PALABRAS AGRADECIMIENTO PREMIO NACIONAL COLEGIO INGENIEROS "INGENIERO 2016".

Agradezco las generosas palabras del presidente del Colegio Cristian Hermansen y expreso también mi emoción al recibir los saludos de la presidenta de la Republica, la Ministra de Educación y del Rector de la Universidad de Chile, y la compañía de tantos amigos, compañeros de estudio, de momentos duros como la prisión en la Isla Dawson, los presidentes del Colegio y del Instituto y de la Academia de Ingeniería, el Pro rector, la vice Rectora y el Decano de Ciencias Físicas y Matemáticas de la U de Chile, así como de embajadores, diputados y alcaldes y ex ministros que han estado esta tarde a nuestro lado.

Confíeso mi sorpresa y emoción al recibir la llamada del presidente del Colegio, Cristian Hermansen, y luego la afectuosa visita de la directiva para informarme del premio 2016. Agradezco a los miembros del Consejo del Colegio esta decisión generosa que me parece inmerecida y especialmente a quienes tuvieron la audacia y el afecto de proponer mi nombre.
Agradezco la presencia de mi familia, mis amigos, compañeros de estudio y colegas, que me dan su afecto al acompañarme este día. Me emociona también estar en mi escuela de ingeniería, en la facultad de ciencias físicas y matemáticas donde me formé y pude contribuir como profesor, director de CEPLA y luego del Departamento de Industrias, departamento y facultad de los cuales me siento orgulloso. Recuerdo a quienes me acompañaron en esa aventura de incorporar la economía, la planificación y la gestión a la formacion de los estudiantes.

Es significativo para mí recibir este premio en este salón Enrique D´Etigny. Gran decano, Enrique me orientó y abrió puertas para mis primeros pasos en el servicio público. Con el compartí hasta hace tan poco tiempo en el directorio del instituto de ingenieros, algunos de cuyos miembros se encuentran en esta sala. También lo es compartir con los representantes de una estupenda empresa del norte de Chile, que conocí durante mientras ejercí como Senador elegido en esa región de Chile

Muchos de Uds. saben que he dedicado gran parte de mi vida a la política. Al recibir la noticia del premio me pregunté qué relación existe entre ingeniería y política, como me ayudó la ingeniería a desempeñarme mejor en la actividad pública.

La formación de ingeniero proporciona una base sólida para recorrer distintos caminos y desarrollar cualquiera vocación. Ahí está el ejemplo de Nicanor Parra, físico y poeta notable. Me ha ayudado a pensar de manera ordenada, racional, deducir y hacer propuestas viables. Me ha permitido encarar un problema, desarmarlo y rearmarlo e identificar opciones para abordarlo y resolverlo. Me enseñó a medir, cuantificar y calcular las soluciones posibles para realizarlas. Y, muy importante en política, me adiestró para resolver problemas, no a crear problemas.
Pero confieso que también esa formación me puso límites y me obligó a abrirme a otras disciplinas. Para comprender los problemas de la sociedad chilena, a cuyo desarrollo quería aportar, requería de conocimientos de ciencias sociales, economía, política, historia y también mayor habilidad para comunicar, hablar y escribir, explicar y persuadir. Así lo necesité en el Senado para analizar y votar los temas más variados.

La formacion de ingeniero y mi educación posterior me ayudaron como ministro de educación. Emprendimos grandes reformas y las implementamos teniendo en vista la viabilidad técnica y la participación de la comunidad para dar viabilidad política. Reforzamos la formacion matemática y la lectura, la evaluación de los profesores y la acreditación de las universidades, ampliamos el acceso a los jóvenes de menores ingresos.

Mi labor como ministro de OOPP también tuvo una estrecha relación con la política. Preparé planes de infraestructura y entre ellos programas de construcción de puentes. En política siempre he hecho un esfuerzo por construir puentes. Mi experiencia me ha enseñado que lo que dura debe ser construido por mayorías, y para ello es vital interconectar, alcanzar acuerdos, tener en cuenta las necesidades de los más vulnerables. Construir puentes es un instrumento esencial de la política, para mantener cohesionada a una sociedad diversa, a ratos fragmentada.

En mí vocación, sin duda influyó mi educación pública, en el Instituto Nacional y en la Universidad de Chile. Hoy las cosas han cambiado y la motivación para el servicio público debe ser asumida por todas las instituciones educacionales, públicas y privadas. Cualquiera sea la universidad o instituto donde estudien los ingenieros tenemos que comprometernos con la solución de los problemas nacionales. Nuestra educación debe reforzar los valores éticos, los principios republicanos, la tolerancia, el respeto mutuo, y propiciar la colaboración para afirmar la democracia.

La gran política no concierne solo a la tarea electoral o de gobierno, se puede realizar de distintos modos y desde diferentes escenarios. Se trata de pensar Chile, armar equipos, formar gente, estar al día para abordar los nuevos problemas, difundir esas ideas para que se hagan carne en la sociedad. Y lograr progresos, por pequeños que sean, cada uno y cada una en su ámbito,
Debemos constatar, sin embargo, que los ingenieros poseemos menos disposición a la cosa pública que otras profesiones. Eso debe cambiar. Debemos involucrarnos en los temas nacionales y aportar nuestra experiencia. La calidad de la política se eleva cuando se involucran los y las mejores. Mejora con análisis rigurosos, midiendo y evaluando resultados, definiendo estándares, realizando propuestas. La excelencia técnica es también una exigencia ética. En este ámbito los ingenieros pueden y deben aportar más.

Chile necesita un proyecto país, el Colegio de Ingenieros ha sido pionero, y debemos perseverar. Se debe realizar un aporte relevante en un tema principal: la transformación de la estructura productiva, la productividad, la innovación y la gestión. Chile está atrasado. La baja de los precios del cobre nos sacude, la productividad de los asiáticos nos distancia.
Diversificar las actividades, acelerar la digitalización, la energía solar, la minería y sus servicios, la agricultura y la biotecnología, dar saltos en infraestructura son todas áreas donde cabe una gran responsabilidad a ingenieros y técnicos.- Las llamadas tecnologías disruptivas sacudirán el mundo y cambiarán las relaciones humanas. La prospectiva tecnológica, la investigación científica, la viabilidad técnica y económica de las innovaciones son tareas cada vez más apremiantes y requerirán de un mayor esfuerzo desde la ingeniería, junto a otras disciplinas. Mejorar la formacion matemática y científica

de profesores y alumnos es una responsabilidad donde nos cabe una contribución mayor.

La necesidad de una formacion más sólida será imprescindible a futuro. La mayor complejidad de los temas requiere trabajo en equipo, mirada multidisciplinaria, colaboración, capacidad de innovar, rigor, escuchar y comunicar. El esfuerzo y la disciplina son inescapables para avanzar y contribuir al progreso del país y de la sociedad. Las nuevas tecnologías nos dotaran de más capacidad y debemos formar más profesionales de calidad en a tecnologías claves para Chile.

Este reconocimiento de Colegio de Ingenieros me anima a hacer un llamado a los nuevos ingenieros. Las generaciones actuales y venideras están y estarán mucho mejor preparadas, y los problemas son y serán más complejos que los que hemos debido encarar en las décadas recientes. Debemos educar con pasión y ambición para ponernos metas ambiciosas, valorar lo público y alentar la colaboración entre todos los sectores de la sociedad. Participando en la conducción del país construiremos un país mejor.

Agradezco nuevamente a los amigos y colegas que me acompañan este, ellos son parte de este caminar. Y por cierto a mi esposa Maria Eugenia y a mi familia que se encuentran presentes. Sin esa familia que proporciona el afecto no hay vida que valga ni obra que resulte.

Muchas gracias.
Sergio Bitar